FORMANDO LA CONCIENCIA SER CIUDADANOS FIELES

La solidaridad

🖣 n su declaración Formando la conciencia d para ser ciudadanos fieles, los obispos Católicos de los Estados Unidos identifican los cuatro principios fundamentales de la Doctrina Social de la Iglesia y los aplican a algunas cuestiones concretas. No se trata de decirles a los fieles por quién o contra quién votar, sino de ayudarlos a formar sus conciencias de acuerdo con la verdad de Dios a medida que se acercan a esta decisión a menudo desafiante. Los cuatro principios fundamentales son la Dignidad de la persona humana, el Bien común, la Solidaridad y la Subsidiariedad. Todos están interrelacionados. Este boletín se enfoca en la Solidaridad, y los otros tres principios se tratan en otros tres boletines de esta serie. —

La Solidaridad es "la determinación firme y perseverante de empeñarse por . . . el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos".¹ Somos una familia humana, independientemente de nuestras diferencias nacionales, raciales, étnicas, económicas e ideológicas. La persona es de naturaleza social; nos desarrollamos y prosperamos dentro de una comunidad. Como miembros bautizados de la comunidad de la Iglesia, somos parte de un solo cuerpo en Cristo y también somos parte de una familia humana global.²

En Fratelli Tutti (Sobre la fraternidad y la amistad social), el Papa Francisco sitúa la solidaridad en el centro de lo que significa cultivar la amistad social como una sola familia:

[La solidaridad] es una palabra que expresa mucho más que algunos actos de generosidad esporádicos. Es pensar y actuar en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos. También es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, de tierra, y de vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales.³

Por lo tanto, la solidaridad afecta no sólo los objetivos que perseguimos en la vida pública, sino también la forma en que los perseguimos, siempre conscientes de que todos somos hermanos y hermanas, todos hijos de Dios.

La solidaridad requiere que en nuestra oración y en nuestro compromiso político, aquellos que son débiles, vulnerables y más necesitados reciban una atención preferencial.

A imitación del Buen Samaritano, buscamos ser prójimos de todos.⁴

Estamos llamados a practicar la "solidaridad radical" acompañando a las mujeres embarazadas para elegir la vida y ofreciendo apoyo a las nuevas madres y a sus hijos. Como prójimos de todos, también abogamos por las familias afectadas por la pobreza, el desempleo o las enfermedades, las personas que luchan contra enfermedades mentales o adicciones, los ancianos y las personas con discapacidades, y todos aquellos cuyos recursos productivos y hogares están en peligro por el cambio climático. 6

En países asolados por la guerra, como Ucrania, África occidental y Oriente Medio, debemos tocar "los cuerpos de los perjudicados" y apoyar los esfuerzos de ayuda y paz,⁷ y al mismo tiempo trabajar en colaboración para reducir y eliminar las armas nucleares.⁸

Buscamos políticas que ayudan a "acoger, proteger, promover e integrar" a los migrantes y refugiados que llegan a nuestras fronteras y que ayuden al desarrollo en los países de origen.⁹

El racismo es un obstáculo para la solidaridad y nos esforzamos por erradicarlo no sólo examinando nuestros corazones individualmente, sino también examinando críticamente nuestras políticas e instituciones.¹⁰

En una cultura que pone demasiado énfasis en la acumulación de riqueza, no debemos olvidar que "como comunidad estamos conminados a garantizar que cada persona viva con dignidad y tenga oportunidades adecuadas a su desarrollo integral".¹¹

Mientras buscamos fomentar la solidaridad en los corazones y las políticas, oremos con el Papa Francisco en *Fratelli Tutti*:

Señor y Padre de la humanidad. . . Impúlsanos a crear sociedades más sanas y un mundo más digno, sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras". Amén. 12

Este boletín informativo, junto con otros cinco, fue aprobado por el cuerpo de obispos de EE. UU. en noviembre de 2023. Encuentre este y más recursos complementarios en www.ciudadanosfieles.org.

Todas las citas de los documentos papales y vaticanos, copyright© Libreria Editrice Vaticana (LEV), Ciudad del Vaticano. Todos los derechos reservados.

Copyright©2023, United States Conference of Catholic Bishops, Washington DC. Todos los derechos reservados.





- 1 Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, n. 193, citando a San Juan Pablo II, Sollicitudo Rei Socialis (Sobre la preocupación social), n. 38. (Consulten Mt 10, 40-42. 20, 25; Mc 10, 42-45; Lc 22, 25-27).
- 2 Benedicto XVI, Deus Caritas Est (Dios es amor), n. 25b. Consulten también: USCCB, Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles, nn. 52–54.
- 3 Papa Francisco, Fratelli Tutti (Sobre la fraternidad y la amistad social), n. 116, citando Discurso a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares (28 de octubre de 2014).
- 4 Papa Francisco, Fratelli Tutti, n. 80.
- 5 Presidentes de la USCCB, "Letter and Policy Recommendations Supporting Women and Children", 26 de octubre de 2022.
- 6 Papa Francisco, Laudato Si' (Sobre el cuidado de nuestra casa común), nn. 25, 48-49. Consulten también: Papa Benedicto XVI, Caritas in Veritate (La caridad en la verdad), nn. 48-52, y el Papa Francisco, Laudate Deum, n. 31.
- 7 Papa Francisco, Fratelli Tutti, n. 261.
- 8 Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, n. 262. Consulten también: San Juan Pablo II, *Sollicitudo Rei Socialis*, nn. 23–24.
- 9 Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, nn. 129 y 132. Consulten también: Papa Benedicto XVI, *Caritas in Veritate*, n. 62.
- 10 Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, Abramos nuestros corazones: El incesante llamado al amor, Una carta pastoral contra el racismo, 2018. Consulten también: Fratelli Tutti, nn. 20, 41, y 97.
- 11 Papa Francisco, Fratelli Tutti, n. 118.
- 12 Papa Francisco, Fratelli Tutti, n. 287.